

Venezolanos repartidores de Rappi en Bogotá denuncian abusos

Venezolanos que trabajan como repartidores de Rappi en Bogotá, Colombia, denunciaron lo que consideran una serie de abusos de la empresa, entre ellos que les han rebajado el monto que les pagan por pedido acordado inicialmente. Señalaron que la medida se tomó de la noche a la mañana.

«Rappi colocó el fin de semana un incentivo 145 pesos a todo repitendero que tuviera su aplicación en bicicleta y que realizara 35 domicilios para ganárselo. Y a las motos le colocó 45 domicilios por 200.000 pesos. Y como la mayoría logró hacerlos, entonces buscan la forma de dónde quitarnos lo que perdieron con el incentivo. Es un abuso», manifestó Kavin García, un repartidor venezolano de Rappi.

Los venezolanos denunciaron además que son muy mal pagados los pedidos. Para colmo, señalaron que si se les pincha un caucho el gasto de la reparación sale de sus bolsillos. «Uno tiene que comprar todo, hasta la maleta para poder transportar el domicilio, porque ellos todo lo venden», indicó el venezolano, quien señaló que para muchos de ellos Rappi representa la única fuente de ingresos.

«La oficina de Soporte nos roba. ¿En qué sentido? A veces nos envían a cobrar en efectivo la cuenta que hace 56.000 pesos y dice cobrar 72.000 pesos y a uno le pagan 2.000 pesos por el domicilio», añadió García, a El Pitazo, quien informó que un grupo de repartidores de La Calleja, en Bogotá, tomó la decisión de no sacar los pedidos a domicilio de Rappi en señal de protesta por las condiciones de precariedad laboral, pues señala que la tarifa base de los pedidos se las bajaron de la noche a la mañana. Si antes les pagaban 4.900 pesos, ahora son 3.000.

Se quejan además de que ninguna autoridad en Bogotá hace algo sobre el caso que afecta a los trabajadores de Rappi, de los cuales 99%, asegura García, son de nacionalidad venezolana. «Se aprovechan, porque aquí uno tiene que pagar su arriendo, servicios y enviar dinero a Venezuela a los familiares», dijo.

«Ellos hacen lo que quieren con uno y cuando uno quiere liberar un pedido mal pagado, bloquean a uno por horas», destacó.

Los venezolanos que trabajan como repartidores de Rappi en

Bogotá denunciaron que la tarifa base de los pedidos se las bajaron de la noche a la mañana. Para colmo, señalaron que si se les pincha un caucho el gasto de la reparación sale de sus bolsillos

Con información de El Pitazo